

TIPOS Y SOMBRAS
Jason Henderson
Zoe, Costa Rica
100131

NOÉ III

Hemos estado hablando de Noé y del arca, sólo quiero repasar un poquito para luego seguir adelante. Miramos el arca como cuadro de la salvación de Dios en Cristo. En todos los tipos y sombras vemos un cuadro de cómo Dios entiende la salvación, por lo tanto, vamos a ver un juicio primero y luego la salvación; primero es un final y luego un principio, el inicio de un nuevo día. Este es el orden siempre. La salvación nunca es un cuadro de algo que se corrige o se arregla, siempre es una sustitución. La sustitución de algo viejo por algo nuevo.

Como dije antes, la salvación nunca consiste en arreglar algo, la salvación involucra quitar lo Primero y establecer lo Segundo; siempre en ese orden. En cualquiera tipo y sombra que veamos, la mente natural quiere ver algo de la salvación en lo Primero, que algo ocurra ahí, que algo sea cambiado ahí, que algo sea arreglado ahí. Pero la salvación siempre es una división, siempre es un juicio, siempre es algo que es quitado de la vista de Dios. Es cierto, que en algunos de los tipos y sombras no vemos un final físico de lo que se juzga. Por ejemplo, no vemos la destrucción del planeta en el cuadro de Noé, o la desaparición de Ismael cuando fue separado de Isaac, o la eliminación de Lot cuando fue separado de Abraham.

El juicio es algo muy diferente a eliminar o alienar. El juicio en realidad es una división, cuyo propósito es separar o dividir algo de Dios; y cuando algo es separado de Dios no necesariamente debe ser destruido físicamente, pues ya no existe para Dios.

En este cuadro de Noé y el arca, tenemos en un capítulo muchos comentarios de Dios que hablan de las múltiples fallas de Adán. Dios dijo: “Mi Espíritu no tolerará más la carne y la raeré de la faz de la tierra”. Esto es lo mismo que dibujar la línea de separación, mediante la cual Dios separó todo de Sí. Así que salvación en cualquier tipo y sombra que vayamos a ver, nunca va a ser una nueva versión de lo Primero. Su salvación no es una nueva versión de usted, todo lo contrario, es el final total de su naturaleza. La salvación es la separación de esa naturaleza y de esos pecados de Dios, para darle a usted la oportunidad de vivir una nueva vida, donde usted está muerto al primer hombre y vivo para Dios en Cristo. Dios entiende la salvación, como la sustitución de lo viejo por lo nuevo, sin rastro de mezcla.

Insisto de muchas maneras, en cuán peligrosas son las imaginaciones de los hombres para el cuerpo de Cristo. ¿Por qué? Porque usted se da cuenta una y otra vez, que las imaginaciones no sólo quedaron cortas de la verdad de la salvación, sino que también invirtieron el orden; son absolutamente opuestas a la verdad.

Como mencioné la semana pasada, nosotros pensamos que primero vivimos en gracia y después vamos a juicio; así es como funciona la mente natural. Primero somos salvos y luego somos juzgados; así se enseña la Biblia en la iglesia, pero esto no tiene sentido. No tiene sentido en los tipos y sombras, mucho menos en el Nuevo Testamento. Vivir en salvación es posible, sólo si se ha experimentado el juicio de la cruz. La única manera que tenemos de experimentar la gracia, es habiendo sido crucificados juntamente con Cristo, pues hemos venido a vivir en una Persona en la que ya no hay condenación.

Al hablar de Noé, tenemos dos diferentes ángulos en que podemos ver esta historia. Podemos ver a Noé como tipo de Cristo: Trae toda la creación a juicio; quita la primera creación, quita al primer hombre y sale en resurrección sobre el monte. Y podemos ver el arca como tipo de Cristo y a nosotros como parte de los que van en el arca: Somos bautizados en Su muerte, y todo lo que está fuera de Él, se torna muerto para nosotros. Todo lo que vemos por la ventana del arca hacia fuera, debemos entenderlo como algo juzgado y muerto para Dios, y que eventualmente, deberá llegar a estar muerto para nosotros también.

De cualquier manera que veamos la historia, es sobre la cruz; es la perspectiva de Dios sobre la salvación. No importa desde qué ángulo la veamos, nos muestra el deseo de Dios de quitar por completo lo Primero; de raer al hombre que creyó la mentira, se convirtió en la mentira y quedó corto de la gloria de Dios. Y nos muestra el juicio de Dios en la cruz a través del diluvio, que es la manera mediante la cual Él quitó lo Primero y estableció lo Segundo. Luego nos muestra lo que salió del arca después del juicio: El nuevo hombre, en una nueva creación y bajo un nuevo pacto. Es lo que dice Génesis 7:23, *“Así fue destruido todo ser que vivía sobre la faz de la tierra, desde el hombre hasta la bestia, los reptiles, y las aves del cielo; y fueron raídos de la tierra, y quedó solamente Noé, y los que con él estaban en el arca”*. Para mí, este es el resumen de este cuadro de la cruz: Dios quitó todo y lo único que quedó es este hombre y los que con él estaban en el arca

Aunque este mundo continúa de acuerdo a los sentidos naturales, de acuerdo a cómo el hombre lo ve, este mundo no continúa de acuerdo a cómo Dios lo ve. Sé que esto puede prestarse a confusión, pero es importante que lo entendamos. Lo que el hombre ve, con lo que el hombre se relaciona, no es necesariamente lo que Dios ve, o con lo que Dios se relaciona. Es lo mismo que experimentamos en la cruz.

Todos nacemos como un hombre natural en lo Primero, pero cuando nacemos de nuevo, y aunque seguimos vivos en el cuerpo, estamos en lo Segundo. Hemos nacido al mundo del Espíritu, y nuestra alma literalmente está en Cristo; en el cielo, como dice Pablo. Sólo nuestro cuerpo accesa el ámbito natural. Desafortunadamente, muchos de nosotros hemos nacido de nuevo, y en lugar de aprender a vivir en Cristo, nos mantenemos viendo hacia el ámbito natural, tratando de vivir nuestras vidas espirituales ahí. Esta es una de nuestras tragedias.

Mi punto es, que a pesar de que hemos nacido de nuevo, de acuerdo a la vista, este mundo natural continúa; pero nosotros hemos sido llevados a un lugar donde ese mundo no existe, vivimos en un Hombre cuya vida ha sido separada de ese mundo. Entonces, ahora puedo ver un mundo por vista, el natural, que no tiene nada que ver con la salvación. El mundo que ha sido separado de Dios por la cruz, y que sólo existe como testimonio o manifestación del otro Mundo. Dicho testimonio sucede en mi alma; el reino de los cielos se manifiesta en la tierra porque es real en mi alma.

Hay un hombre que está muerto para Dios y un mundo que está separado de Dios, sin embargo, ese hombre y ese mundo continúan. La pregunta para los que hemos nacido de nuevo es: ¿Qué estamos viendo? ¿Dónde estamos caminando? ¿Qué es más real para nosotros? ¿Dónde está el cristianismo? ¿Es el cristianismo algo que hacemos para Dios desde aquí, o es Alguien que vive en nosotros? Bueno... Todo esto es parte de lo que estoy viendo en esta historia de Noé y el arca. “...y *quedó solamente Noé, y los que con él estaban en el arca*”.

Sea que nosotros lo veamos o no por fe, así es cómo Dios lo ve: Sólo quedó Noé y la nueva creación que salió del arca. Una creación que está en pacto con Dios y que se convierte en el nuevo cielo y en la nueva tierra para Él. Esta es la razón por la que Dios llamó a Israel, cielo y tierra. Esta es la razón por la que Dios se relaciona con ellos, los que están en pacto con Él, como un mundo separado. El mundo que no debe mezclarse con el mundo que está fuera del pacto, el mundo que no debe hacer alianzas, tratos o unirse en matrimonios con el mundo que Dios condenó.